Escribano Hortelano Emberiza hortulana

Catalán Hortolà

Gallego Escribenta hortelá

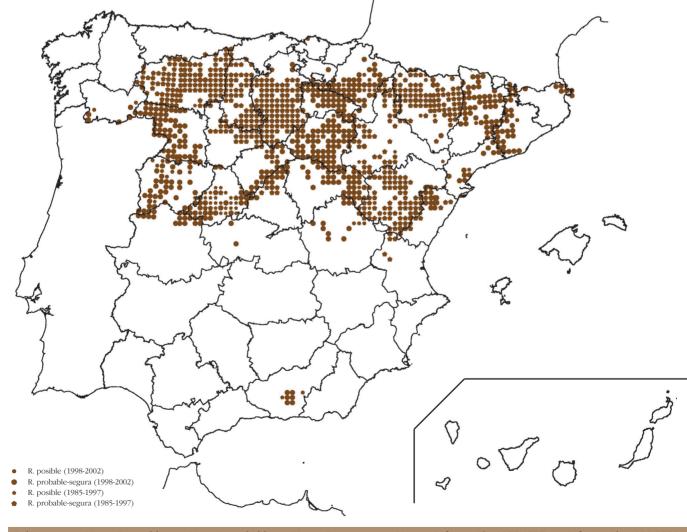
Vasco Miarritza

DISTRIBUCIÓN

Mundial. Paleártica. Distribución comprendida entre las isotermas de 15 y 30 °C en julio. Se encuentra como reproductora desde Argelia y Turquía hasta Escandinavia septentrional, y desde Portugal hasta Asia central, aunque de forma marcadamente discontinua. A pesar de tal amplitud geográfica no se reconocen subespecies distintas (Cramp & Perrins, 1994b). En Europa está ausente de Gran Bretaña y falta o es muy localizada en amplias zonas de la Europa central y oriental y del oeste de Escandinavia (Hagemeijer & Blair, 1997). La población europea (SPEC 2) se estima en 1.500.000-



11.000.000 pp., incluida la gran población de Turquía, de entre uno y diez millones de parejas (BirdLife International/EBCC, 2000). España. Su área de distribución en España es prácticamente el "negativo" del mapa de la Curruca Cabecinegra. Resulta casi exclusiva de la mitad norte peninsular aunque falta o es muy escasa en la región eurosiberiana. Por ello, en las cuatro comunidades autónomas del Cantábrico, ocupa una extensión muy reducida. La mayor parte de su rango abarca las áreas de montaña y sus estribaciones, principalmente la vertiente sur de la cordillera Cantábrica, los sistemas Central e Ibérico y el Prepirineo. Distribución más discontinua en el prelitoral mediterráneo (tan sólo en alguna cuadrícula catala-



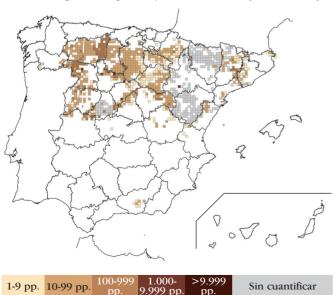


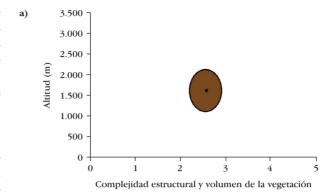


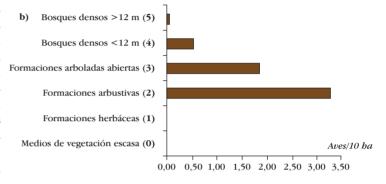
na llega al litoral), valle del Ebro, Pirineo axial y submeseta norte central. La actual distribución coincide ampliamente con la del anterior atlas para el norte peninsular. En cuanto al sur, no ha sido localizada en Murcia ni en ninguna de las provincias andaluzas donde aparecía citada como reproductora en 1975-1995 (Purroy, 1997), con la excepción de Granada (Sierra Nevada e inmediaciones). Es bastante probable, sin embargo, que aquellos datos de Huelva, Sevilla, Cádiz y Málaga, correspondieran a ejemplares en migración que fueran consignados erróneamente como de reproducción (F. Chiclana y A. M. García, com. pers.). Existen además núcleos aislados en Badajoz, Ciudad Real, Toledo, Cuenca y Valencia. Falta en Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla. Su distribución abarca gran variedad de hábitats desde el nivel del mar hasta los 2.400 m en Pirineos (Prodon et al., 2002), aunque parece encontrar su óptimo en la media montaña, excepto en la mitad sur de la Península donde está relegada a zonas altas. Prefiere áreas abiertas y soleadas aunque con cierta cobertura arbustiva o arbórea ya que se alimenta y nidifica en el suelo, pero canta desde la cima de arbustos o arbolillos. Parecen especialmente adecuados para la especie matorrales poco densos dominados por leguminosas (genistas, piornos...) pero también ocupa brezales abiertos, formaciones arbustivas espinosas, bosques claros y mosaicos de cultivos. En el Pirineo catalán ocupa piornales subalpinos abiertos, pero falta en aquellos muy densos que puede, sin embargo, colonizar una vez quemados para su reconversión en zonas de pastoreo (datos propios).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española ha sido cifrada en 200.000-225.000 pp. nidificantes (Tucker & Heath, 1994). Las áreas con mayor abundancia son los relieves que circundan la submeseta norte en Castilla y León y, en menor extensión, las estribaciones del Sistema Ibérico en Guadalajara y algunas zonas abruptas del interior de Cataluña. Se han citado densidades de 5,3 aves/10 ha en Sierra Nevada (Tellería *et al.*, 1999). En el centro peninsular sus densidades oscilan entre las 0,13 aves/10 ha de zonas agrícolas de La Rioja y las 6,1 aves/10 ha en piornales supramediterráneos de Gredos (Tellería *et al.*, 1999). En el Pirineo Catalán alcanza de 2,5 a 3 parejas/10 ha en piornales subalpinos abiertos (datos propios). En España, sus mayores abundancias se registran en pinares jóvenes, encinares y matorrales, y la







media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 4,01 aves/10 ha. La tendencia poblacional de los últimos años en España podría ser estable o ligeramente positiva, según datos del Programa SACRE para el periodo 1996-2001. Sufre, sin embargo, fuertes oscilaciones interanuales como la disminución observada en 2001 después de dos temporadas de incremento (SEO/BirdLife, 2002e). A pesar de ello, la situación actual parece indicar una cierta recuperación respecto a la situación de 1970-1990, cuando se calcula que disminuyó en al menos el 50% de su población y entre el 20 y 49% de su área de distribución en España (Tucker & Heath, 1994). La tendencia a la reducción debió arrancar anteriormente, puesto que Mestre (1983) detecta un fuerte declive ya entre las décadas de 1950 y 1970 en el Penedès (Cataluña central). En cambio, en zonas del sur de Lleida y Tarragona aparece hoy donde antes estaba ausente (Muntaner *et al.*, 1983).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Tucker & Heath (1994) identifican la intensificación agrícola y sus impactos asociados (extensión de monocultivos, destrucción de setos, aplicación de plaguicidas...) como el principal factor de su fuerte declive en Europa central. Asimismo, afectan negativamente a sus poblaciones la urbanización creciente, la expansión de la red viaria, la intensificación de la ganadería y la caza ilegal. En muchas zonas montañosas españolas se ve afectada por la reforestación, espontánea o de origen humano, y, probablemente, por la densificación de los matorrales debida al abandono de la ganadería. En contraste, se beneficia a corto plazo de incendios y quemas controladas, y puede colonizar matorrales e incluso bosques quemados donde previamente no nidificaba (Vicente, 1991; Pons & Prodon, 1996). La gestión del hábitat, en ciertas áreas del Pirineo, para mantener o crear zonas abiertas en mosaico, parece beneficiar a la especie (P. Pons, B. Lambert, E. Rigolot y R. Prodon, datos propios).